

LA ANTORCHA

SEMANARIO ANARQUISTA

AÑO VII.

Buenos Aires, Septiembre 23 de 1927 — To^o correspondencia a: Donato A. Rizzo, Rioja 1689, — U. T. Corrales, 61-1158

Núm. 254

EL SENTIDO MORAL DE NUESTRAS LUCHAS

Es odiosa, cuando no negativa, la particularización que a veces prefieren hacer en el anarquismo. No existe uno para los "cultos" y otro, tosco y circunstancialmente concebido, para los que estos se imaginan que no lo son, como es mentira que hay planos y profundos sentidos de este ideal que sólo alcanzan algunos, permaneciendo vedados y sin posibilidad de entrar en el conocimiento de las más oscuras capas populares. Es esta otra odiosa definición que habría más comúnmente encontrar en labios burgueses que de revolucionarios. El anarquismo es accesible a todos los hombres, todos los pueblos. No es la mera rotulación de una tendencia, un partido político o económico, la concepción filosófica de un hombre o de una escuela. Si así lo hubiera sido, pronto se encontraría baldío del enorme y siempre latente consenso popular que lo hace inextinguible, para derivar a lo que otras tendencias sociales nos hacen presente con sus desviaciones, capitulaciones y olvido de sus fines iniciales. Tiene un sentido más profundamente social y humano, más históricamente definitivo, abarca e inicia una evolución progresiva en el hombre y el mundo, que no está identificada a los fines de ninguna escuela o principio económico. Cuando se dice anarquismo no podemos particularizarlos, en un dado "anarquismo", como hubo quien pretendió definir un anarquismo favorable y sostenedor de la "cultura y espíritu liberal latino" al tomar equivocadamente el partido del Estado, la opresión y la burguesía, cuando tan sólo imaginó tomar un puesto de contendiente entre los bandos capitalistas beligerantes en la última gran guerra. Y así como fué sofisma aquello, y lo ha sido también el anarco-bolshevismo, lo es el que dice que hay un anarquismo para el cerebro y otro para el corazón, para el intelecto y para la pasión, para la obra cultural, personal, y para las agitaciones, las conmociones sociales.

No lo comprendemos. ¿Cuál es el anarquismo puramente orientado hacia problemas mentales, y por lo tanto accesible a los que el juego mental cultivan, y cuál el del bajo pueblo, de tosco espíritu? El anarquismo es uno sólo, uno su espíritu, su fundamentación intelectual y ética, como uno sólo es su fin y sus medios de propaganda y proselitismo. Pretender particularizarlo, graduarlo o definirlo sobre los temperamentos, las aptitudes o la cultura de quienes lo profesan, es caer en el sofisma. No hay menos agitadores, como no existen "intelectuales puros" en el cultivo de la idea anarquista. Sobre cualquier terreno social que se la actúe, se la haga vivir y prosperar — en la vida moral, combatiente y revolucionaria — la idea anarquista adquiere un solo sentido de crecimiento en el pueblo. Tiene una base moral, y ella es la igualdad y la justicia. Donde se vean heridas, impuestas de su desarrollo y expansión, el revolucionario anarquista da el profundo sentido de su acción. Y como vive identificado con el pueblo, es allí donde hace cobrar verdadera fuerza, aún sin proponérselo, a su palabra y su protesta.

Las agitaciones a que el anarquismo avoca de continuo en las masas populares, básicamente son conativas si tan sólo se las cree como directa consecuencia de la gestión de aquellos que son de espíritu más apasionado, que más confían en la "agitación" y no en la "cultura". Ni tampoco débeseles considerar como uno de sus tantos "medios" de interesar al pueblo. Existe, al contrario, frente a este miramiento político de la influencia anarquista, una asociación profunda entre el sentido moral del anarquismo y las agitaciones en

que tan fieramente revela su fuerza, su influencia popular y su empuje revolucionario.

En las luchas anarquistas, sus agitaciones, su acción individual o colectiva está siempre latente su principio de oposición al Estado, de confianza en la justicia, de serena grandeza moral. Aún el mismo boicot y bloqueo actualmente propiciado por los anarquistas contra el capitalismo norteamericano — sobre un hecho que a simple vista parece trivial que tener un fundamento de índole económica, material — está más que nada presente el espíritu de justicia y vindicación social que el anarquismo encarna.

Ello es porque el anarquismo no hace sino revelar el sentido profundo y eterno del pueblo. Allí se afirma, amplía y crece, y no en odiosas particularizaciones. Es en él, a través de todas sus urgencias, donde nosotros entramos en contacto con la verdadera fuente, generadora de todo bien, belleza y justicia. En su seno afirmado, el anarquismo hace más y más su camino, con un profundo sentido moral de elevación y justicia para todos.

CRIMENES JURIDICOS

La historia de los "errores" judiciales comienza con la institución misma de la justicia; es, por mejor decir, su historia misma. Tan es así, que a través de los tiempos, no se conoce la actuación de los más famosos tribunales, sino por la mención de los más grandes crímenes jurídicos que se destacan por su monstruosidad sobre la masa enorme de los comunes "errores" judiciales.

La detención en París del compañero Sante Pollastri a quien se daba por muerto, ha puesto de relieve en estos días otro grave crimen jurídico de que han sido víctimas dos jóvenes, que fueron condenados a 20 años de reclusión por la muerte de un niño y el robo de 20000 francos ocurridos en la ciudad de Tortona, en 1922. Hace varios años Pollastri se confesó autor de esos hechos, pero su declaración no fue tenida en cuenta. Recién ahora, cuando uno de los condenados está ya en el manicomio, se habla de la revisión del proceso, ante la nueva confesión hecha por Pollastri días pasados a un funcionario de la policía italiana.

Sante Pollastri es un extralegal y es también un vándalo. Su demandada acción de tal comitido contra el la furiosa persecución del fascismo que lanzó en su seguimiento, hace un año; varios regimientos. Se dijo entonces que, cuando después de haber agotado heroicamente toda defensa en una lucha desesperada, se suicidó para no caer vivo en manos del feroz enemigo. Y resulta ahora que logró burlar la persecución, atravesar la frontera y refugiarse en Francia, donde ha sido detenido últimamente. Y su mayor preocupación ahora, como antes, es la de salvar a los dos inocentes condenados en lugar suyo.

SERGIO MODUGNO

Sergio Modugno es el joven compañero nuestro que hace pocos días dió muerte en París al vicerey fascista Nardini. Víctima de persecuciones sin cuento, hecho en carne viva por el desgarramiento de su hogar, traspassado por la angustia y el dolor de ver que sus seres queridos, mujer e hijos, eran objeto de las crueldades que ya no podían alcanzarle a él, prófugo, quiso vengarse del régimen que tanto dolor abatió sobre su vida, y, desesperadamente, se tomó venganza en el primer representante del fascismo que tropezó en su ira. Y Nardini fué muerto, y el compañero está en la cárcel.

La investigación policial ha servido, en este caso, para poner a la luz las iniquidades sufridas por Modugno en Italia, las que se prolongan ahora sobre su familia. Hay una carta de su compañero, que rezuma lágrimas y sangre por todas sus líneas. Las privaciones de ella y los chicos. La incertidumbre ante la falta de correspondencia; el desamparo, por carecer de la ayuda del que está lejos. Y cuando ésta llega, por aún sobre no recibir el dinero repetidamente enviado, el arresto durante 20 días por estar en correspondencia con un prófugo. "No mandes más nada; ¿para qué?... — lo dice — Y para no alarmarlo, con mal disimulado afán, le oculta sus padecimientos: "estamos bien ahora". Pero no pueden ir juntos a él los alegres los pasaportes, les retienen el dinero del viaje, recobran los abusos a cada nueva tentativa de liberación...

Y esto es un caso entre miles. Lo extraño es que no sea muerto un representante fascista cada día...

RADOWITZKY

La Revolución, como las mujeres, tiene esposos, hombres serios, que la aman y la fecundan; pero su amor, lo que se llama el amor, será siempre de los jóvenes. De estas flores de la vida corona ella sus crenchas alborotadas. Ni el sabio que le da hijos, ni el artista que proclama su majestuosa belleza, ni el obrero que la defiende peleando, con serle queridos todos por serenos, gentiles y bravos, son amados en la forma que ama ella a la juventud, a los muchachos revolucionarios.

Por qué?... Por lo que aman las mujeres: su propio amor ama en ellos. Su primer novio que en el dintel del mundo, joven y bello, murió por ella a manos del primer verdugo. De entonces a hoy, todos los jóvenes que a sus pies depositan el tesoro sagrado y sin precio — su libertad y su sangre — son aquel, son ese!

Y ellos qué aman en ella?... La misma cosa: su propio amor. Interrogadles y veréis que os dicen que apenas si la conocen. Cierta noche, sobre un libro que leían sin entender, vieron su nombre y les pareció lo único allí luminoso; la amaron. Cierta tarde, paseando, les cortó el paso una insurrección del pueblo; a la cabeza iba ella, tal como la habían soñado, severa, trágica, con las pupilas llameantes; la siguieron. Otro día creyeron oír sus voces rugidoras e iracundas a través de los muros de una cárcel; la rondaron. Y, lo mismo que ella a ellos, desde entonces vivieron para invocarla, suscitándola, libertarla.

Este, y no otro, nos parece el misterio de ese amor, secreto lazo irrompible, que ata a los jóvenes a la Revolución. La bomba que ellos arrojan es la voz con que la invocan; el incendio que propagan es la señal que le hacen para que se quee hasta ellos; y la sangre que gotean sus carnes martirizadas, son las flores que le siembran para que ella las recoja y adorne sus crenchas ásperas. Comprendéis?... Otros la aman como esposos; ellos la aman como novios.

La Revolución de aquí, tiene también su amor fiel: este es Simón Radowitzki, el niño héroe. Ahora es hombre pero su corazón anarquista permanece adolescente. Como la ama; con qué fuego inextinguible desde su cautiverio de eternales nieves!

Y ella?... Le habrá olvidado?... Ah, revolucionarios, revolucionarios! Hay que erigir la Revolución en la Argentina por la libertad y la vida del primer novio de la Anarquía! Por Simón Radowitzki!

BIANCHI Y BADARACO EN LIBERTAD

DESPUES DE 15 DIAS DE HUELGA DE HAMBRE

Tenemos tras de nosotros, como, por otra parte, tienen todos los hombres para los que la vida es un juego altivo y peligroso, moscardones zumbadores, para los que también la vida es un solo coque. Son como los fotógrafos de desposorios o de bautizos que creen cumplir gran labor sacando a los que van para el lecho, o al fruto de sus gloriosas noches. Impresionan su placa, le pasan la lengua y la muestran a los circundantes. ¿Qué tal? ¿Verdad que parece que hablan?... La profesión acaba por substraerlos a la acción, el cartón a la vida, los hombres retratados a los hombres, viviendo. Su visión de las cosas es de superficie, fotográfica; el sentido, la moral, la cosa, si no la entienden. ¿Puede interesarle a un fotógrafo el estado de ánimo, la oculta pena, el infatigable misterio o la resolución suicida o victoriosa que, en el instante de la fotografía, alienta, padece o cambia su fotografiado?... Ni sabe, ni le interesa, ni entiende nada; a él le basta con que parezcan que hablan.

En todo comentador hay, pues, la agitación de un anarquista. Este es un hombre que tiene la facultad de penetrar el carozo de los frutos, conocer, por la pinta, si lo que hay bajo la piel es pulpa sana y sabrosa o una gusamería enroscada y revuelta. Y por lo que penetra, valoriza los gestos, actos o resoluciones de sus compañeros. No los comenta; les pone el hombre; no les fotografía, los vive con ellos.

Todo esto viene a decir que nosotros, anarquistas, no podíamos pararnos a considerar la oportunidad de la huelga de hambre de Badaracco y Bianchi. Y ningún camarada se paró a considerarla. Leguieron su ola solidaria en todo el país y la enderezaron contra todas las cárceles.

Todos, menos "La Protesta". ¿Por qué?... Por lo mismo que en todas las huelgas, en todos los entroveos, en todas las campañas libertarias ella sólo se dedica a la fotografía; desde un rincón o desde una azotea, enfoca el entroveo, le pasa la lengua y después flamea su cartón impreso. ¿Eh?... ¿Qué tal?... ¿Verdad que parece que habla?... La oportunidad... Siempre es la oportunidad de la huelga de hambre para un anarquista preso. Y cuando, como Badaracco, se viene sciéndolo desde hace años, cada dos o tres meses, injusta, abusiva, cenalescamente, es, más que oportuna, la única resolución que cuadra. Solo que ello significa juzgarse la vida a cara o lo otro, y eso ni López Arango ni Abad de Santillán lo entienden.

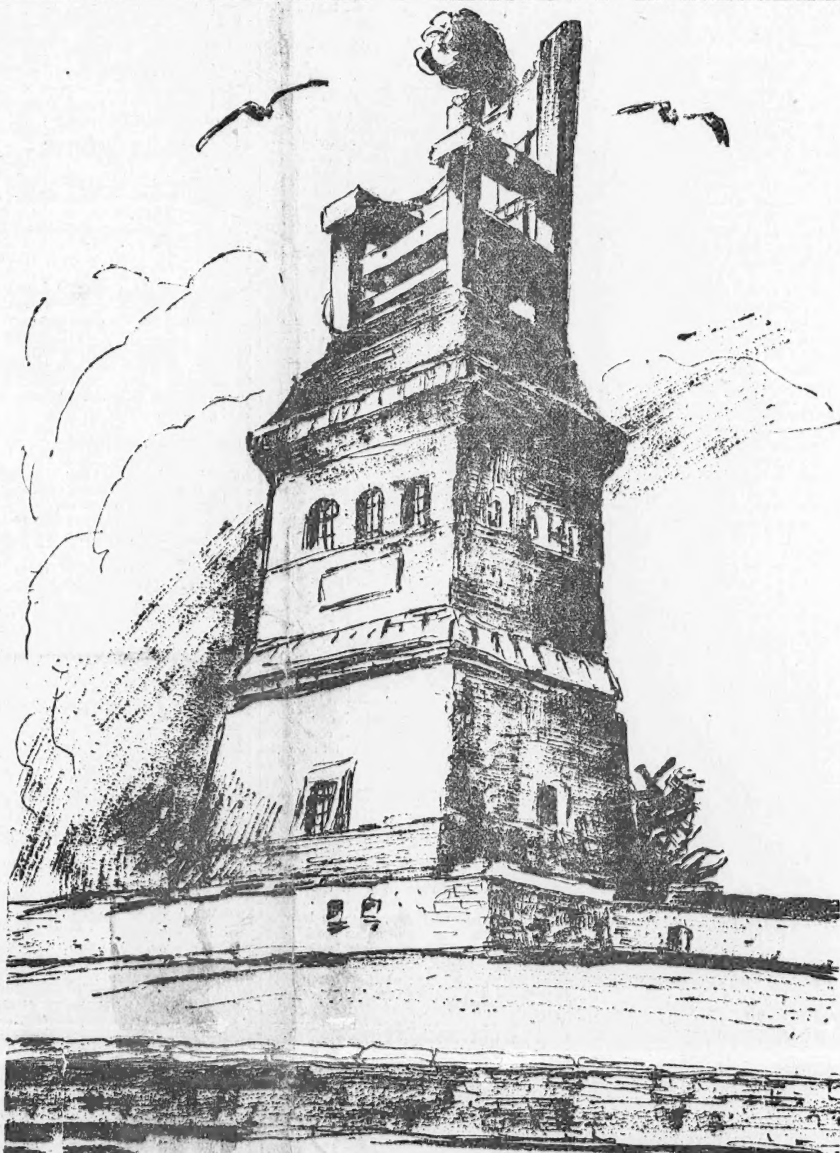
Nadie está aquí, ni estábamos nosotros, para un sacrificio estéril. Aquí no hay suicidas ni desesperados, sino hombres jubilosos y convencidos de que ellos, y no sus nietos, van a ver el triunfo de la Anarquía. Pero como no somos fotógrafos, sino revolucionarios, como nos creemos capaces de fecundar hasta la muerte, cuando dos de los nuestros caminaron hacia ella con paso firme y altivo, no les tiramos del saco, ni nos pusimos a afeitarles su gesto heroico, sino que nos redoblamos para gritarles: ¡Metan! ¡A morir o bandearla!

Se metieron, la bandearon. Y todos los anarquistas de la Argentina estuvieron con ellos, poniéndole el hombre, erigiendo la encrepada ola de la protesta contra sus carceles. Todos, menos los que no están nunca. Pero, ¿quién contaba con ellos tampoco?

Compañeros: la huelga de hambre de Badaracco y Bianchi ha precipitado la solución del proceso idiota que les tramó Orden Social, por lo menos, en seis meses. Detenido el sumario en la Cámara Federal que tenía, por ley, 40 días para expedirse, después de los que vendrían otros 15 o 20 para el fiscal y aun todavía otros tantos, o más, para la sentencia definitiva, llegaríamos a la feria, al feriado de un trimestre que se dan, para reponerse de sus pesadas tareas los condenadores de hombres. A la vuelta, al regreso de su helgorio, recién sabríamos si iban para la calle o iban para las celdas, con una pena de dos a seis años, como quería el monaguillo Santiago. Pero el informe médico, la protesta anarquista, la difusión de la injusticia a través del país y nuestra propia actitud de informantes oficiales ante sus jueces de la resolución de las víctimas, que era morir o ser libres, abocó el asunto a este dilema, o estas dos únicas soluciones: la muerte o la libertad. Y después de un mes y medio los libertaron porque no había mérito para tenerlos presos.

¿Quién se anima a decir que esto sea estéril, que el sacrificio que hicieron era una pura alharaca para hacerse ver?... Ellos que están de nuevo en LA ANTORCHA, los compañeros que los han recordado a su seno, todos aquellos que saben valorar los gestos muchos, el juego de la vida a cara o lo otro, no lo dirán, sin duda. "La Protesta" sí, lo dice. Pero "La Protesta" es López Arango y Abad de Santillán. No son Bianchi, ni Badaracco, ni nosotros.

Y nos hemos extendido en todo esto a fin de establecer qué distingue a un hombre que vive, de un fotógrafo que pasa la lengua. Nunca será comprendido el gesto de aquél por éste, sino como una pose para la fotografía. Pero tampoco, nunca, ni aunque se mame con suero, será este moscardón un anarquista.



El monumento a la libertad en Massachusetts

Chile y Bolivia, tumbas de trabajadores



QUERIDOS COMPAÑEROS, ROSINA MIA, MIS QUERIDOS HIJOS:

¡No hay justicia para los pobres! Después de haber crucificado a los míos queridos durante siete largos años, se preparan ahora a asesinarme a mí. ¡Oh, compañeros míos, continuad vuestra gran batalla! Luchad por la gran causa de la libertad y la justicia para todos! ¡Todo este horror debe acabar! Mi muerte ayudará a la gran causa de la humanidad. Muero como todos los anarquistas mueren, — altivamente, protestando hasta lo último contra la injusticia.

Mi querida Rosina: esta tortura terrible ha destrozado tu vida, ha cavado indelebles surcos de dolor sobre tu amado rostro, pero tú eres fuerte y valerosa! ¡Tú también eres un soldado de la clase trabajadora! ¡Yo he sido arrancado de las filas, pero tú has ocupado mi puesto!

Sé fuerte de corazón. Sé, para nuestros Inés y Dante, madre y padre a un mismo tiempo. Será duro, lo sé, pero la vida de los pobres es siempre dura. ¡Por eso es tan importante nuestra causa, tan sublime!

No llores, querido hijo; demasiadas lágrimas han sido derramadas, sin consolar, empero, la extrema tragedia. Sé fuerte y así podrás confortar a tu querida madre. Haz como yo hice en lejanos días cuando ella no era feliz. Condúcete al campo tranquilo, todo florecido, y reposad bajo la agradable sombra de los árboles. Procura cuanto paz y cuanto reposo puedas a su alma torturada.

Pero recuerda siempre, mi querido Dante, la causa por la que muero. ¡Consagra tu vida a la causa de la justicia! Cuento contigo para reemplazarme y hacer cuanto no me ha sido posible a mí mismo.

Ayuda a los perseguidos y a las víctimas de la injusticia, porque ellos son tus verdaderos amigos. Ellos son compañeros que luchan y caen como luchó y cayó tu padre para la alegría de la libertad y por la salvación de todos los trabajadores. En esta lucha encontrarán más amor y felicidad y serán amados.

Sobre todo, recuerda siempre cuanto han hecho por nosotros nuestros amigos, en estos siete años. Han trabajado sin tregua y si no han triunfado en su noble intento no es por su culpa. La máquina contra la que luchaban era demasiado potente. Ten hacia ellos, Dante mío, admiración y reconocimiento.

Inés, pequeña mía: has pasado mucho tiempo desde la última vez que te vi, desde que contemple tu rostro radiante, lleno de alegría y de inocencia. Tú eres demasiado pequeña para comprender lo que hay en mi corazón. ¡Oh, los sueños que yo he construido en mi corazón a ti proximo, lejos de la crueldad que se ha abatido sobre nosotros.

Pero algún día comprenderás. Y tú también tomarás un puesto en esta lucha. Entonces sabrás porque he sido muerto y comprenderás que es por algo que está más allá de nuestros afectos, de los cielos, del espacio y del universo.

Por eso he muerto y estoy orgulloso de ello. Yo no padezco a despecho de todo; mi espíritu es aun fuerte! ¡Voy hacia la muerte con una canción en los labios y una esperanza en mi corazón que no será destruida. ¡Yo afronto mi destino sin temor.

Vuestro

NICOLAS SACCO.

BOLIVIA BAJO EL TERROR

UNA CARTA REVELADORA

De las cartas que nos han sido dirigidas de La Paz, capital del país vecino, extractamos las siguientes acérrimas reveladoras de la situación cruenta y de terrible angustia que atraviesa el pueblo boliviano, oprimido y tiranizado tan cruel y temerariamente como los que pisotean y escaranean el carabimero Ibáñez del Campo y el diminuto y feroz Augusto Leguía.

“Bolivia es un país inmensamente rico que, administrado inteligentemente por hombres de buena intención, llegaría a ser en poco tiempo uno de los más prósperos e importantes de América. Pero los hombres mediocres que han desempeñado y continúan desempeñando las funciones gubernamentales, que no pueden ser elementos de progreso, encuentran más cómodo hacerse millonarios en el menor tiempo posible, sucumbiendo la vitalidad de los eternamente explotados: los proletarios de las ciudades y de los campos. Estos últi-

mos, que comprenden el 90 % de la población de la República, han sido y son la rica, la inagotable mina, de la que han salido las inmensas fortunas de los zánganos de la burguesía dirigente.

“Los hombres surgidos de la gleba o de la inmundicia cienega del proletariado”, que se han atrevido a hacer pública la iniqua y desvergonzada explotación de los parásitos de la alta burguesía, han pagado muy cara su osadía.

“Los hombres del último quinquenio hicieron terriblemente ostensible su acción opresora y explotadora, y de pobres diablos, de abogadillos de la más baja ralea, se convirtieron en millonarios e influyentes y sentaron plaza en esa clase de inmundicia que se llama la alta sociedad burguesa. Fué en la nefanda época de su dominio que se llevaron a cabo las grandes masacres de trabajadores, se suprimieron todas las libertades, se destruyeron las organizaciones obreras y su prensa emudeció por la acción brutal de la tiranía.

“Y los que hoy se enseñorean en el poder, que cual mismas delictoras empujaron de la misma inmundicia cloaca, y que, sin embargo, anatematizaban al re-

ALGUNAS VOCES, POCAS, PERO LO SUFICIENTEMENTE REVELADORAS DE LA ANGUSTIOSA SITUACION DE ESOS PUEBLOS

Damos aquí unas notas remitidas de Bolivia, algunos fragmentos de una carta escrita en La Paz, bajo la inmediata sensación del terror imperante, y una nueva relación del horrible lugar de confinamiento denominado isla de “Más Afuera”, verdadera isla de pena, donde los hombres revolucionarios de Chile se hallan sometidos a inenarrables torturas. Este haz de carillas llegadas hasta nuestra mesa de trabajo, lograda burlar la censura y la persecución impuestas por los tiranuelos de ambos angustiados pueblos, no hacen sino consignar pálidamente una actualidad que en mucho debiera entrar en la preocupación solidaria de los trabajadores de la Argentina. Y adelantamos que no hacen sino consignar parcial y pálidamente la angustiosa situación de esos pueblos, verdaderas tumbas de obreros revolucionarios, por cuanto las mil brutales y continuas persecuciones a que hallan sometidos y en las cuales cíenmense esas sangrientas tiranías escapan al más minucioso y objetivo control de los hechos y la situación social reinante, tanto en Bolivia como en Chile. Además, el osario cavado en América por la tiranía militar no sólo podemos referirlo a estos dos países, sino que está abierto en toda la extensión de este continente, desde Cuba a la misma Argentina, donde el peligro militarista se hace cada día más evidente. Pero, a los fines de conmover la conciencia de los trabajadores, los hechos hoy consignados los juzgamos por demás elocuentes.

gimen de oprobio del último quinquenio, resultan ahora peores que aquellos bajo la capa de la más jesuitica hipocresía.

“Condenaron el estado de sitio como uno de los actos más crueles del gobierno saavedrista, y hoy emplean ese medio infamante de opresión, resistiéndose a devolver al país el imperio de la constitucionalidad, porque así conviene a sus mezquinos intereses.

“Anatematizaron las masacres de trabajadores, y han asesinado a inúmeros indígenas campesinos fingiendo una gran sublevación que no ha tenido lugar, para hacer caer la responsabilidad de ella en los desafortunados al régimen imperante que los actos más crueles del gobierno han confinados a los lugares más insalubres de la república sin fórmula de juicio, sin que haya acerca de ellos el más ligero indicio de culpabilidad.

“Han fraguado levantamientos, complotos, revoluciones de saavedristas, indígenas y comunistas (que no existen), para justificar el estado de sitio, para manejar a su antojo el arma que los resulta más cómoda y más fácilmente manejable. Han invadido el mundo con noticias terroríficas para hacer creer que el comunismo hace estragos en Bolivia y que se imponen las medidas terriblemente represivas. Y, sin embargo, nunca ha estado el país más lejos de aceriarse la idea de la revolución, no obstante de que ha vivido un siglo entero en revolución constante desde el mismo momento de su constitución en República independiente. La misma prensa burguesa ha descubierto la intriga acusando al gobierno de haber despreciado al país y ocasionándole un daño enorme con noticias alarmistas y falsas de verdad, como el peor de sus enemigos.

“Millares de indígenas muertos, inúmeros trabajadores, estudiantes y escritores abolladamente inculpables, arrancados del seno del hogar para ser encarcelados, desterrados y confinados; destruidas las organizaciones obreras, ahogada su prensa, la zarpa del despota clavada en el corazón del pueblo: he ahí el resumen de la obra jesuitica de un morfino-maníaco, que se dice progresista y patriota, y que es ya dueño de haciendas, chalets y de buenos millones de pesos en el reducido tiempo de su encumbramiento al poder, por obra de los Saavedra, contra quienes se manifiesta acérrimo enemigo”.

MUESTRA DE BARBARIE

Bolivia es un país de barbarie, ¿quién lo duda? En el extranjero, con cierto espíritu de disimulo y tolerancia, sólo se afirma que Bolivia es un país poco culto. Y al hacer tal afirmación no se explica de dónde parte la incultura ni quienes son los que de ella hacen gala. Falta, pues, franqueza y valentía para decir la verdad acerca de los hombres y los hechos vergonzosos de Bolivia.

Nosotros, que estamos viendo y palpando esta realidad, que nada dice en favor de la cultura y la civilización, estamos en el deber de gritar toda la verdad y poner en la picota a los bárbaros de Bolivia que en esta hora de tinieblas intentan sumir al pueblo en la esclavitud más abyecta.

Bolivia es el país más bárbaro de todo Sud América; es el país donde los actos de salvajismo constituyen la norma de conducta de los explotadores y gobernantes. No son los indios, no, los que dan muestras de barbarie; son, por el contrario, estos “caballeros”, los “doctores”, los que forman la élite que oprime y explota; son estos “cholos” que debido a mil medios rastroeros y denigrantes han llegado hasta la cumbre del poder político y económico de Bolivia.

Ved sino, este señor Parravicini que el día 3 del actual propuso, en el Senado, el fusilamiento de todos los hombres que tienen la audacia de propagar las ideas comunistas en Bolivia.

Este “caballero”, senador desde hace muchos años, ha sido siempre el brazo derecho de todas las tiranías encarnadas en el poder; degenerado y crápula, este viejo decrépito no vaciló en afirmar que “aquí en Bolivia es urgentemente necesario proceder con la misma energía con que se procede en la China, fusilando a los perturbadores comunistas”.

Así, pues, según este perverso Parravicini, los que profesan ideas de libertad y justicia han de ser fusilados sin más trámites, mientras que los execrables tiranos de la humanidad han de pasearse por el mundo, impunemente.

Pero las ideas de redención social van haciéndose carne en el corazón del pueblo y no podrán ser asesinadas.

Hágase ley el proyecto infame del senador Parravicini: dénse más muestras de ferocidad y salvajismo; contra la ley, las fuerzas reaccionarias y el salvajismo estaremos los hombres libres.

Y si en Bolivia abundan los bárbaros,

también abundan las minas y, por consiguiente, la dinamita... Tomás SORIA.

RECRUDECIMIENTO DE LA REACCION EN CHILE

Nuevamente el proletariado militante de la vecina república transandina es azotado por la furia vesánica del tirano que, con un golpe de audacia y fuerza, arrebató el poder a los viejos zorros empujados de la política. La reacción que parecía haber amenguado en la intensidad y violencia inicial, vuelve ahora a recrudecer tanto o más álgidamente que en sus comienzos. La estúpida supina que caracteriza a todos los despotas, ha llevado a creer al carabimero dictador que había terminado con todos los hombres que pugaban por un mañana más igualitario y justo; la constatación del error lo exasperó y atropella, entonces, ciego y brutal, contra los que se atreven a cruzarle sus desmanes y luchan, a pesar de las hordas policiales, por la liberación del oprobio pueblo.

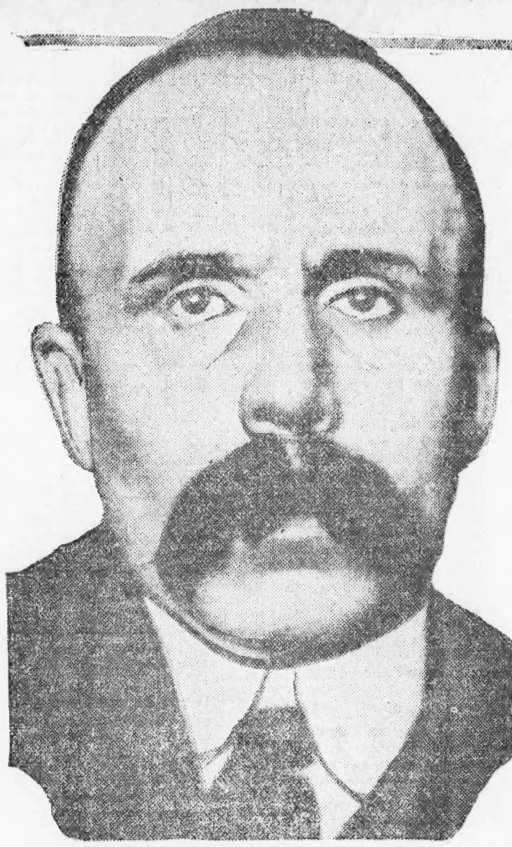
El dictador intenta sumir al pueblo en la noche negra de la ignorancia y el servilismo. Habitado a las sombras no puede soportar el más débil destello de luz. Lo ciega. Así es, como en su ansia de oscurantismo y sumisión ha consumado las mayores aberraciones a que aspira puedan los modernos tiranos que encharcan el mundo en un lodazal de sangre. No contento con suplantar a los catrines de las diversas universidades por dómines adictos a su gobierno, enterado que entre las huestes estudiantiles existía un ambiente contrario a su persona y gobierno, clausura la Universidad y da por terminado el curso, reabriendo después de un tiempo las puertas del docto edificio negando el derecho a matricularse a todos los catalogados como contrarios a su bárbara y nefanda férula dictatorial. La Universidad Nacional es ahora la antecámara del militarismo y, como la condición indispensable para llegar a tal es no pensar, la ha inundado de serviles acólitos. ¡Ya puede, pues, reverenciarse ante el mundo y, paradójicamente al celebre rector salamanquino, decir: “Señor, en esta casa no se piensa”!

En una entrevista que con un correspondiente noticioso sostuvo el despótico coronel, dijo que Chile era uno de los pocos países en donde no se había protestado por la ejecución de Sacco y Vanzetti. El hadalque presidencial intentaba presentarse ante sus amos, los verdugos del Norte, como un buen lacayo. ¡Había amordazado a no tirarse el suelo y a los criminales tareas de los verdugos ya quis! Mas los propósitos del tirano fueron fallidos. Los trabajadores a pesar de la tiranía que los amordazaba, acosa-ba y perseguía han hecho todo lo que les fué posible por protestar contra la infamia de los reyes del dólar. El día 23 de agosto los Estudiantes declararon la huelga general del gremio como protesta al inhumano crimen; el día anterior Santiago y Valparaíso anunciaron empalados de murales por el mismo motivo. Celebraron varias actos de protesta en algunos locales obreros. ¡De esta manera respondía el proletariado chileno al desafío que Norteamérica lanzaba al mundo!

A raíz de las actividades que dejamos relatadas, las furias dictatoriales se desbordaron y empezó una persecución tenaz y sangrienta en contra de los hombres que ostentaban ideas de emancipación humana. Infinidad de trabajadores fueron detenidos y flagelados con saña. La cruz del idealista — comunista o anarquista — fue tarta para destruir los ojos de la justicia gubernativa. Entre los camaradas apresados figura el conocido y viejo militante Sosa, el que fué víctima de todo el furor de las masnadas policiales. La raza continúa sin tregua. La situación de los trabajadores escientos es de aterrante incertidumbre; nadie está seguro de su vida, ni de su libertad. El número de los que tienen que emigrar aumenta más cada día. El tirano quiere ahogar en sangre el digno gesto solidario que para con Sacco y Vanzetti tuvieron los trabajadores de Chile.

Y de allí, de ese peñón que se yergue imponente, sombrío y hosco, azotado por las violentas tempestades que encrespan las aguas del Pacífico; de allí, de la maldita y sombría isla de “Más Afuera”, nos llegan nuevas de suprema angustia y lamento. Son relatos de una cruenta realidad que hiela la sangre. No cuentan las peripecias de su cautiverio en ese sepulcro de vivos, baldón del mundo civilizado.

La escasa alimentación que se les obliga a efectuar, la inelencable del cielo y la infamez de la tierra, to-



QUERIDOS AMIGOS, AMADA HERMANA:

¡Soy inocente! ¡Puedo levantar la frente! ¡Mi conciencia permanece siempre limpia! ¡Muero como he vivido, luchando por la libertad y la justicia! ¡Oh, si pudiese comunicar a todos la verdad, si pudiese decir a todos que no es por ese horrible crimen ni por ese robo que he sido condenado! ¡Ningún verdicto de muerte, ningún juez Thayer, ningún gobernador Fuller, ningún Estado reaccionario como el de Massachusetts, puede transformar en asesino a un inocente!

Mi corazón está pleno, rebosando de amor para cuantos me son queridos. ¡Cómo despedirme de vosotros! ¡Oh, mis queridos amigos, mis bravos defensores, a vosotros todo el afecto de este mi pobre corazón, a vosotros la gratitud de un soldado caído por la causa de la libertad. Habéis trabajado duramente y con fe, aunque sin éxito. No os desespereis. Continúa la soberbia lucha, a la que yo también, con lo poco que he podido, he consagrado mis energías, por la libertad humana.

¡Oh, mi querida hermana! ¡Qué alegría la de verte otra vez, y oír tus dulces palabras de amor y de coraje!

Pero temo que haya sido un terrible error haberte hecho atravesar el Océano para verme aquí. ¡Oh, cuanto me duele que debas presenciar mi agonía, y vivir mi vida y sufrir lo que yo sufro!

Pero, apenas hayas reposado y readquirido el valor, retórnarás junto a los nuestros, en Italia. Y a ellos y a todos los gentiles y fieles amigos y parientes nuestros, les llevarás mi mensaje de amor y de gratitud.

¡Qué culpa es la mía si he amado demasiado la libertad? ¡Por qué he sido privado de cuanto hace agradable la vida? Ningún reflejo de la propicia naturaleza, del cielo azul y de los espléndidos tramontes penetra en las téntricas prisiones construidas por los hombres para los hombres.

¡Pero yo no he llevado en vano mi cruz! ¡No he sufrido inútilmente! Mi sacrificio beneficiará a la humanidad, a fin de que los hermanos no se maten más entre sí; y de que nuestros descendientes no sean explotados más ni privados del aire y de la luz.

No está lejano el día en el que habrá pan para toda boca, fecho para toda cabeza, felicidad para todo corazón.

Tal tiempo será mío y vuestro, ¡oh! compañeros y amigos. Con afecto.

BARTOLOME VANZETTI

de esto que dejamos apuntado ha contribuido a que entre la colonia de los confinados se desarrollen toda clase de enfermedades. La tuberculosis mina los organismos de nuestros hermanos cautivos. La situación es angustiosa en grado alarmante. Los téntricos propósitos de libérez van a cumplirse para satisfacción y jolgorio de todos los tiranos del orbe. ¡Nuestros hermanos van a morir si el proletariado no acciona fuertemente en contra del despótico sistema que asola y destruye al proletariado chileno!

Un grupo de camaradas que han podido escapar a las garras de las fieras reaccionarias, lanzó un llamado — ya aparecido en LA ANTORCHA — a la solidaridad de todos los trabajadores del mundo para que arriescen en contra del régimen oprobioso que los aplasta. Es el dolor sangrante del lacerado corazón del pueblo chileno; el dolor de la enorme cantidad de madres, hijos y compañeros que, sumidos en la miseria más espantosa en que las ha arrojado los desmanes del despota cruel y bárbaro, sufren y lloran la ausencia del ser amado — hijo, padre o compañero — que agoniza en el rocoso peñón perdido en el Pacífico. Desean, más que nada, la ayuda material y moral para que la propaganda anarquista no muera. No es su dolor sino la vida de nuestro movimiento y el derrocamiento de la tiranía imperante lo que les mueve a lanzar este grito que contra el fascismo militan que los acosa hoy en todos los pechos, proletarios! Quieren que desde afuera los secundemos en esta magna cruzada. Eso piden nuestros hermanos de Chile.

Compnetenra bien de la grandeza de este apremiante llamado; ved la perversidad y el peligro que la dictadura chilena encarna para todos los países sudamericanos que se hallen libres de tan

odiosa peste y hacedos portadores del clamoroso repudio que late en todos los pechos contra la tiranía que se cierne victoriosa y cruel por los ámbitos del planeta. Encerremos los corazones de las inmensas huestes del trabajo en una agitación que dé por tierra con los obstáculos que obstruyen nuestra marcha hacia el mañana venturoso y próspero.

El envío de propaganda y todo lo relacionado con la vida de nuestro movimiento en Chile, envíese a: Luis H. Herrera — Ríoja 1689, Buenos Aires —, el que se encargará de remitirlo a su destino.

Grupo Anarquista de Emigrados de Chile.

LIBERTAD DE MARIO CASTAGNA

El 30 de julio pasado recobré su libertad en París, este compañero, que había sido condenado a ocho años de prisión por la Corte de Asesores del Sena, en junio de 1924, inculpa de haber dado muerte a un fascista. La violencia fascista que intentó siempre imponerse aun fuera de la península que devastó con sus crímenes, dió lugar en Francia a una serie de abusos, tropelías y chiquetes, que los refugiados italianos hubieron de repeler. Consecuencia de ello, fué el hecho de Castagna como lo fué también el de Bonamini, y el de Modugno últimamente. Por ambos se agitó mucho en Francia y la libertad de Castagna será, sin duda, uno de los primeros frutos de la agitación, para aumentar los cuales se dispone el camarada recientemente rescatado, como lo dice su carta a los que intervinieron en su defensa, a trabajar con todas sus fuerzas.

Campos - Fábricas - Puertos

DE CORDOBA

LIGEROS COMENTARIOS A LA AC-TUACION DE LA F. O. P.

Como todas las poblaciones del interior, Córdoba ofrece brillantes perspectivas para la creación de una vida revolucionaria que ecoloque a su proletariado en un pie de igualdad con el resto de los trabajadores que han logrado imprimir con mano firme y audaz, una recta orientación a sus movimientos reivindicatorios. Un pueblo eminentemente tradicionalista como éste, donde en todas las manifestaciones de la vida social está firmemente impresa la huella jesuítica, no sólo posee una burguesía de espíritu medieval, totalmente metida en la malla del conservadurismo más cerrado, incapaz de recoger ninguna de las palpitaciones de la vida moderna, sino también un proletariado chapado a la antigua, visiblemente influenciado por el tradicionalismo que se traduce en sus actitudes acomodadas y en una servilidad lastimosa. Esto explica por qué el elemento obrero está tan apogeo a los órganos específicos de los burgueses, los partidos políticos.

La tarea más elemental a realizarse en esta ciudad consiste, pues, en crear una personalidad revolucionaria en el elemento trabajador, nutriendo de capacidad interpretativa para que sepa orientar sus movimientos y dotar a sus órganos específicos de una orientación libertaria. Crear esta mentalidad es dar muerte a todo el pesado fardo de "gestiones" que gravita en su interior tradicionalista, y es nutrir, al mismo tiempo, de la vitalidad que le faltaba, el movimiento de los trabajadores de esta provincia.

Sobre la fatal ignorancia que los envuelve especial la fracción política comunista que es propietaria de la F. O. Provincial. Sobre esa herencia del pasado, afirma en especulación el grupo que demerita orientaciones y tiene estancado al proletariado de la provincia con una ficticia organización que no solamente distrae la acción obrera sino que se opone perversamente a la creación de una verdadera vida revolucionaria. Directamente lo ha demostrado en la última agitación pro Saco y Vanzetti. Durante los seis años anteriores jamás esta Federación agitó esta noble causa de justicia y de protesta que fue valientemente sostenida y erizada por los anarquistas. Hace apenas un año, un gremio autónomo, por los esfuerzos de una pequeña minoría, consiguió por primera vez interesar a las organizaciones y a la vida obrera en esta agitación. Pero pasado el tiempo, esta Federación realiza la vergonzosa parodia del C. Pro Saco y Vanzetti, donde están mezclados, con un absoluto desconocimiento de las bases esenciales de la lucha obrera, los partidos políticos con las organizaciones obreras. Este comité, como la Federación, sólo tuvieron, como respuesta a la infame yanki, el infantil recurso de las huelgas de 24 horas, las enajenas, hay que decirlo con la franqueza necesaria, han sido reducidas, en la propaganda escrita y oral, a una reclamación del comunismo ruso desnaturalizando así el verdadero sentido de la agitación. Adólese a este la vergüenza de las tribunas protegidas por la policía para impedir que los compañeros y amigos de los propios mártires expresaran sus ideas, y la vergüenza mayor aun de esos desfiles camuflados, propios de oligarquías políticas, encabezados con una desafiada murga y acompañados de disparos pirotécnicos, que daban el aspecto ridículo de una carnavalesca electoral y no de una auténtica manifestación de protesta, como debía ser.

Debían, si no los militantes locales, por lo menos los nombres y la memoria de Saco y Vanzetti, inspirar respeto a estos señores; pero, desgraciadamente, ha sucedido todo lo contrario. Manifestación ha habido en donde se ha voceado a pleno pulmón unos repugnantes "¡Mueran la anarquía!", cuando Saco y Vanzetti fueron ajusticiados por la bestial criminalidad yanqui precisamente por ser anarquistas. Y a esto, como broche final, puede agregarse que esas huelgas no pasaron de meros holgorios para patrones y obreros, que de esta forma en vez de protesta, degeneraban el movimiento en una farsa odiosa.

En cualquier otra parte que no fuera Córdoba, estas asquerosas manifestaciones del tartarismo político no habrían podido tener realización. El pueblo, so-

bre todo los sindicatos obreros, hubieran rechazado su concurso a una obra tan torpemente comprendida y de una manera tan negadora llevada a cabo. Pero aquí se abona con la chachara comunista, esa gran mentira que levanta el número de cotizantes contra la calidad revolucionaria.

Esta agitación pro Saco y Vanzetti ha demostrado cuán necesaria es a la acción gremial, la orientación finalista de los trabajadores y su capacitación para realizar con éxito las gestiones que son del dominio de las fuerzas organizadas del trabajo; ha puesto de relieve cómo la ausencia del dinamismo de las ideas conduce a la negación de los más sanos y bien inspirados propósitos.

El movimiento pro Saco y Vanzetti no ha sido estrangulado por el pueblo, que manifestó siempre, como lo hizo la noche del 10, su adhesión y su simpatía por la acción netamente violenta y revolucionaria; los que han impedido que la acción en Córdoba se generalizara han sido los dirigentes de la F. O. Provincial, los comunistas, que han mostrado en esta ocasión el rutilante de su concepción de la lucha obrera y la voluntad para encuzar una acción violenta, concretándola a simples desfiles estrepitosos.

Para el partido comunista todo se reducía a resaltar la importancia al movimiento de protesta y a la causa Saco y Vanzetti, presentándola como un simple aspecto de la revolución de la burguesía internacional contra el partido comunista. En ninguna parte, ni en la propaganda impresa y oral, se dio al movimiento la base popular que tenía, presentándolo en su verdadero valor a los trabajadores, porque esta agitación traducía sobre todo el anhelo del mundo por la revolución social al volcarse en una magnífica acción popular de condena y repudio al yanki; era el fermento revolucionario que buscaba cobrar fuerzas y afirmarse solidamente para provocar el derrumbe inmediato de la sociedad que vivimos.

Bien está que los burgueses no alcanzan a ver en la simpatía y la adhesión del pueblo a la causa de Saco y Vanzetti nada más que la exteriorización de un deseo de libertad para dos inocentes, y la condena hacia una particularidad de la justicia, la que practican los yanquis; pero este pensamiento no puede inspirar a los que orientan una huelga general que tiene en el pueblo hondas raíces y que expresa en absoluto su condena al régimen social y su anhelo de liberación lo más inmediata posible. Una comprensión del momento que vivían, un acercamiento espiritual con el fondo de la inquietud popular, una interpretación real de lo que los trabajadores sufrían, les faltó a estos pobres y egocéntricos jefes, que sólo veían en la causa de Saco y Vanzetti el motivo para cantar los a la Rusia de los Soviets.

Los gremios autónomos deben recoger esta hermosa lección de hechos y aprovecharse por quebrantar la nefasta influencia de este organismo empapado de anarquismo, que en Córdoba en vez de responder a las nobles aspiraciones de reivindicación humana, responde a los pobres intereses de partido que contribuye a consolidar aún más las asquerosas instituciones burguesas que tan bellamente mantienen a los pueblos atados al carro de sus criminales privilegios.

M. Anderson Pacheco.

MADE IN U. S. A.

Es la señal del odio, la marca de la infamia de origen, el sello de la barbarie legal que en Boston consumó el gran crimen.

Contra el producto, la industria o el negocio que esa señal ostente, lleve esa marca y selle así su mercancía, plantete con tu repudio, tu asco y tu indignación, obrero o estudiante, hombre o mujer del pueblo.

Con el fin de proteger esa marca de todo ataque proletario, garantizar a sus dueños, el tranquilo usufructo, salvaguardar intacto el predominio burgués y evitar que haga mella en él la acometida de los explotados, de los sin Dios ni patria, Saco y Vanzetti fueron electrocutados.

Hicieron huelgas, se opusieron a la guerra, propagaron la Anarquía. Tres delitos que pagaron con su muerte en la silla eléctrica.

Pero amaban a la humanidad, tenían fe en la libertad y la vida, plantaban pasión por la justicia. Amor, fe y pasión, otros tres delitos también, por los que fueron sacrificados por los señores del poder y la riqueza y defendidos, por eso mismo, por el entero pueblo.

Por la libertad y la justicia, entonces, vengamos su sacrificio repudiando y atacando cuanto ostente esa marca de infamia, señal de odio, cifra de la barbarie yanqui. Made in U. S. A.

AVISO

El compañero Gabriel Berciano desea saber el paradero del camarada Chaves por asuntos relacionados con la propaganda.

Dirigirse a Casilla de Correo N° 13, Lobería, F. C. S.

Comunico a los compañeros que se relacionan conmigo por asuntos de propaganda, remitan su correspondencia a mi nuevo domicilio Urquiza 633, Salta, F. C. C. N.

JUAN AROCENA.

EL TERRORISMO DE ARRIBA

Como inmediata consecuencia de la vasta agitación social promovida en los últimos tiempos por parte de los anarquistas, tanto en la capital federal como en el interior del país y la vecina ciudad de Montevideo, se ha desatado en contra de los obreros y sus organizaciones revolucionarias una sorda acción represiva, sistemáticamente llevada por los elementos policiales y gubernamentales. En otro lugar de esta misma página son ampliamente consignados los brutales hechos represivos de Villa Cañas, Teodolína y otras localidades, donde las policías bravas se vienen ensañando con indefensos trabajadores, torturándolos y apaleándolos, como en el caso del viejo compañero Camovi, de 70 años de edad. Bastaría, por cierto, la sola mención de estos graves hechos, para poner a descubierto los turbios propósitos de represión que dominan bajamente el ánimo de los gobernantes de tierra adentro; pero, ya no son tan solo estos hechos, sino otras nuevas tropelías, todas de la misma gravedad, acontecidas en otras localidades, en la propia capital federal y Montevideo, las que bien de manifiesto revelan que la ofensiva gubernamental no entraña otro propósito que el progresivo desarrollo de un plan terrorista para someter al anarquismo militante a una dura prueba de persecuciones y su consiguiente aislamiento de todo contacto con una acción vastamente popular.

Este terrorismo de arriba, sistemáticamente llevado, no significa otra cosa que la brutal tentativa gubernamental de sofocar el actual levante obrero y revolucionario operado por las recientes agitaciones. Como tal debemos contemplarlo, y buscar, en nuestros medios y por nuestra cuenta, los naturales elementos de defensa de que disponemos. Así diferenciado, somos nosotros ahora los que debemos procurar promover una acción defensiva para repeler este premeditado ataque reaccionario. No debemos esperar que decrezca la ofensiva, por cuanto bien sabemos que ella no es otra cosa que la inmediata consecuencia de la cada día más creciente actividad por los grupos anarquistas desarrollada y que ha hecho recuperar su viejo puesto de batalla a la propaganda revolucionaria.

En manos de los trabajadores y de las organizaciones afines, con energía y firme disposición de propósitos, conceptuamos están los verdaderos elementos de la solidaridad y la defensa. A tal fin, las determinaciones deben ser tomadas sin pérdida de tiempo, procurando eficaz ayuda donde así sea necesario y promoviendo una campaña de carácter popular que asocie, una vez más, hondamente, nuestra acción a la manifiesta disposición de escucharnos que vamos encontrando en los últimos tiempos en el pueblo obrero de la Argentina. Hoy, como siempre, el problema de los presos y la defensa del movimiento revolucionario de la ofensiva terrorista gubernamental, debe cobrar intensa actualidad en el ánimo público y constituir uno de los más hondos motivos de agitación. Esto, y la campaña por Radovitzki, debiera encontrarnos en un mismo puesto de batalla.

EL COMITE PRO PRESOS PROVINCIAL DE SANTA FE, DENUNCIA A LOS TRABAJADORES EL VANDALISMO POLICIAL QUE SE HA DESATADO CONTRA LOS PROLETARIOS EN VILLA CAÑAS

Conocidos son de los trabajadores los atropellos que la policía de este pueblo a las órdenes de los elementos liguistas, cometió contra los obreros a raíz del movimiento en solidaridad con los mártires Saco y Vanzetti. A pesar de ello, la labor realizada por los compañeros allí dió amplios resultados, notándose a partir de esa fecha una permanente actividad propagandista a la que el pueblo obrero respondía ampliamente.

No podía, en manera alguna, el caudillaje reaccionario que desempeña las funciones de intendente y tiene sometida a su voluntad la vida entera del pueblo, tolerar este despetar del mundo del trabajo. De ahí que el comisario Galileo Mascarelli, expresión representativa de nuestros policías bravas, se diera al trabajo de detener y exigir el retiro de la localidad de cuanto trabajador osara asistir a la biblioteca que el esfuerzo proletario mantenía en pie.

El martes 6 del corriente, a las 3 horas, en el domicilio particular del doctor Artega, que es el cuartelillo de marra, estalló una bomba que produjo algunos daños materiales y el consiguiente susto al propietario de la casa que, en compañía del comisario y otros congresos estallaban la forma de reconstituir la brigada de la Liga Patriótica Argentina, con el propósito de quebrar el movimiento intenso que iban afirmando los trabajadores.

EL VANDALISMO EN AUGE

La primera medida para dar con los autores del atentado fue reunir la milicia y lanzarla armada de Winchester al asalto de los domicilios de los obreros que se hallaban entregados al descanso.

Durante toda la noche la pericia se dedicó a invadir y poseer de las casas proletarias, sembrando el pánico por doquier, sin tener en cuenta el llanto de los niños ni el temor que su barbarie causaba en las mujeres, trasladando entre insultos y capujas a los obreros a la comisaría.

Así fueron a dar con sus huesos en los calabozos quince compañeros que se significaban por su actividad y perseverancia en la propaganda a pesar de las amenazas e intimidaciones que diariamente les hacía la policía.

No paró ahí el atropello milico; cuando en procura de informes o con el propósito de auxiliarnos sus compañeros, madres o hermanos iban a la comisaría, eran ellos también amenazados y vejados por estos "bravos" aprovechadores de su impunidad.

LOS PRESOS

Las víctimas del barbarismo policial han sido los compañeros Arnaldo Wertheche, Juan Mosca, Francisco Pinedo, José Nivelli, Irundino Pothuelo y Santiago Lozano, a quienes la policía ha puesto a disposición del juez, a pesar de constarnos que no hay pruebas que puedan servir de fundamento a tal medida. Estos compañeros serán trasladados a ésta de un momento a otro.

Los compañeros Juan Canovi, Bernar-

que se desata en frases insultantes contra los trabajadores.

Así obra este degenerado en nombre de tradiciones y sentimientos que lo sirven para vivir a costa del pánico burgués a las ideas de redención humana. No diría eso, por cierto, este "bravo" a la distancia, ante adversarios encarcelados, si estuviera frente a ellos, como no lo dijo ante Funes. A pesar de todo, tenemos la certeza de que el pueblo no ha de responder a la invitación liguista. Fracasará como fracasó otra vez.

LLAMADO A TODOS

El comité pro presos provincial de Santa Fe, ante esta situación hace un reciente llamado a todos los trabajadores y compañeros, a fin de poder atender con eficacia a los que luchan por la libertad y la dignidad humana y son hoy presas del barbarismo milico y el odio patriótico.

Hay urgente necesidad de acudir en ayuda de los hogares sin sostén que son muchos.

Es necesario obrar rápidamente a fin de que nuestros compañeros recuperen su libertad destruyéndose la trama que la policía ha urdido. Para esto, para la reconstrucción de nuestro movimiento en esa zona y la reintegración de nuestros hermanos a sus hogares y a la lucha, es necesaria la contribución de todos los compañeros, pues este comité, que tiene a su cargo la defensa y atención de varios compañeros más, verá imposibilitada su acción de no recibir rápida ayuda.

Agitada, pues, trabajadores y compañeros y denunciad estos atropellos. Contribuid con vuestro óbolo a solventar esta situación, venciendo en esta batalla la barbarie policial y liguista.

El comité pro presos provincial de Santa Fe

DESDE ARMSTRONG CONFERENCIAS — HUEL-GAS — BOICOT

La biblioteca "Alberdi" viene desarrollando, desde un tiempo a esta parte, una activa propaganda, que por fin se ve coronada por el éxito.

Si "huelgas es vivir", podemos afirmar que en esta localidad se vive, intensamente, como jamás se haya vivido.

Las reuniones de los trabajadores son numerosísimas y todas las noches el local se encuentra concurrido. La semana pasada se dieron algunas conferencias y el domingo se celebraron dos actos, uno en esta en el local, debido a que la policía negó el permiso para la plaza, y otra en Tortugas, en la plaza pública.

Estos actos eran para protestar por la infamia que se comete en Buenos Aires con Badaracco, Bianchi y otros empujados, también se habló y se dio a conocer al pueblo la represión de Villa Cañas, donde un obrero caudillo, el Dr. Artega, juega con la vida y el dolor de los trabajadores. En una plaza, fueron dos actos de afirmación anarquista.

Las camaradas estibadoras, el día lunes, paralizaron el trabajo, estando dispuestos a no empujar las frenas hasta haber obligado a los yanquis locales a aceptar el turno para todos los obreros que se dedican a esta labor.

Desde ya esperamos que el triunfo ha de coronar este justiciero anhelo, que hoy vive en todos los pechos proletarios de la localidad.

El boicot al yanki rico es en esta propaganda con entusiasmo y ya empieza a surtir efecto, en especial al cine y la mafia. Próximamente se creará un comité para boicot a fin de hacer más intensa aun la propaganda.

Tom.

ACLARACION NECESARIA

En el número 232 de LA ANTORCHA, apareció un suelto titulado "Cuba y sus crímenes", firmado por Chester M. Wright, el cual, por algunos inexactitudes de gran monta, requiere una aclaración.

El articulista, mal informado tal vez, dice que el camarada Alfredo López, hecho desaparecer por las hordas del tirano Machado, era partidario de adherir la Federación que él representaba a la Internacional Panamericana del Trabajo. Esto es incorrecto, por cuanto la Federación Local de La Habana, estaba compuesta por los organismos más revolucionarios de dicho punto, y en su seno militaban hombres de clara conciencia y elevada idealidad, uno de ellos, el aludido, que estaba en contra de las prácticas reformistas y conciliatorias que caracterizan a la Federación Panamericana.

En el último congreso celebrado en Camagüey, donde se constituyó la Confederación Nacional del Trabajo, ni representación tenían los que entregaron cuerpo y alma a la "Hermandad Ferroviaria", a los Comités y Cía. La tal "Hermandad", capitaneada por el renegado anarquista Felipe Zapata, el faldero Valdó y por el policía a servicio de la Gobernación, Juan Arévalo, era la que se encargaba de romper todos los movimientos que surgían del proletariado revolucionario.

El compañero Enrique Barona, asesinado ignominiosamente por los esbirros gubernativos, era miembro, en Morón, de la "Unión Ferroviaria del Norte de Cuba", organismo de valer revolucionario, que nada tenía que ver con la susodicha "Hermandad", y el extinto Alfredo López, era secretario de la "Confederación Nacional del Trabajo", que, como queda dicho, estaba integrada por todas las organizaciones de marcado tinte revolucionario.

Por error necesario esta aclaración, la enviamos a la redacción de LA ANTORCHA, para, así, dar a sus lectores una veraz información del movimiento revolucionario existente en Cuba, tergiversado por el suelto que la origina.

Alcázar Cascañar.

N. de R.—El artículo de referencia,

CARDAMONE

De las detenciones efectuadas a raíz de los actos de protesta en favor de Saco y Vanzetti, ha quedado a la fecha el siguiente resultado: varios procesos abiertos y un preso, Tullio Francisco Cardamone, procesado también por daños. Pero, a diferencia de quienes cayeron bajo idéntica imputación, su libertad no ha sido lograda porque los jueces no admiten en su favor la caución juratoria ni la fianza, alegando reiteración de delito, pues se lo acusa de doble daño. En los primeros días de este mes, el compañero Cardamone se declaró en huelga de hambre, que sostuvo durante 6 días, abandonándola luego ante la perspectiva de una pronta libertad, que no se cumplió después.

Hay que arrancarlo, como a los otros, de entre las rejas, apurando a los jueces con "la presión popular".

como otros publicados del mismo autor, son reproducciones de "Cultura Obrera", de Norte América, que sin duda, la reproducción de alguna publicación burguesa. Esta procedencia explicaría los errores que el compañero Cascañar señala. Nosotros, que nos conocemos a los hombres que ahí se metieron, no podemos rectificarlos y debemos sólo estar atentos a denunciar al mundo los horrores de bárbaro Machado, sirviente de Wall Street. Esto es todo el fin de esta reproducción, como lo habrá sido para las camaradas de "Cultura Obrera". Los hechos, crímenes y violencias son reales, no son inventados. Y esto es lo triste y lo horrible, lo que ya no puede, desgraciadamente, rectificarse.

Acaban de ser puestos en libertad, tras unas cuantas semanas de encierro, los presos comprendidos en la causa iniciada contra los comunistas y sus actividades, merced a los datos remitidos por la Scotland Yard y la presión del actual gobierno peruano.

Bajo fianza unos, exonerados de toda acusación otros, detenidos y prófugos han vuelto a sus hogares, esperando lo que ya se anuncia que es forzoso después de la plancha policíaca el sobreseimiento de la causa.

DESDE LA HABANA

La Redada Anticomunista, Vanguardistas y Boquirrubios. — El Jesuitismo Rojo. — La Abyección Obrerista

Algunos anarquistas, muy pocos, dos o tres, se vieron envueltos en la acusación; así como tres o cuatro "opacos" (Peniche, Valdés...), buenos muchachos que no saben todavía a qué carta quedarse. Lo demás... Moscova más o menos legítima, más o menos snobista y posante.

De vanguardistas (esa gente que escribe retorcido para escribir nuevo), fue la mayor redada. Con ellos y entre ellos, buen golpe de literatos en mantillas, gauchos en agraz, boquirrubios de las ideas y los letras; algunos obreros también, de los que se ufanan al ver sus nombres junto al compañero abogado, literato o periodista. ¡Ah!, y dos o tres respetables señores (uno de éstos presidente de un club Rotario), cogidos en el trampolín de su vanidad.

Se comprenderá fácilmente, cuánto fueron el escándalo y el asombro. De lo afirmado en las actas policíacas nada quedó en pie; y después de armar gran bulia hablando de un complot tenebroso con vistas a establecer en toda América el régimen bolchevique, el asunto ha quedado reducido a la expulsión probable de algunos jóvenes escritores peruanos y mejicanos, cuya propaganda (soviética pero con tinte indo-americano), molesta a los dictadores de Perú y México, respectivamente.

Nosotros si hemos podido hallar en los incidentes de las prisiones y el proceso, interesantes revelaciones. Hemos podido comprobar cómo trabaja y se extiende el jesuitismo rojo; hemos asistido al espectáculo abyecto de los obreros, negando a sus amigos de la víspera y sometidos sumisos a todas las exigencias gubernamentales. Los comunistas estaban en todas partes, se infiltraron en todos los sitios. Sociedades obreras, periódicos, revistas. Abogadillos rocosos salidos de las aulas, escritores a medio casaca, en los centros proletarios eran consejeros, en las redacciones burguesas inflaban el nombre y los "valores" de sus cofrades. Mancha de tinta, el objeto se extendió, se extendió... Bolcheviques de estos, jefes en revistas burguesas productoras de retratos aristocráticos y fotografías en que se ve a los curas de Belén o La Salle repartiendo bendiciones, haciendo banderas de football; bolcheviques de estos, "pasando" en bufetes de abogados superconsecrados — ¡hasta uno juez! — Extenderse... extenderse... el nombre, la bandera; porque ¡dileos!... "nació de Loyola, dió, hace siglos, la pauta".

Las sociedades obreras fueron las únicas verdaderamente espantadas: el otro día de las prisiones y ante la amenaza de clausurar el Centro, hubo comisiones, visitas a la Gobernación, promesas. A los pocos días, reforma de reglamentos. En otros están y en la unificación. Ferroviarios, Tabaqueros, Bahía... todo el mundo amarillo a pere cubra en la próxima Confederación. Si se dice algo a los artifices de la compeñada (Juncos, Nieto...), es respondido, y alguno sinceramente: "respondo manteniendo la organización a toda costa".

Y qué cosa!

Jorge GALLARZ.

La Habana, agosto de 1937.